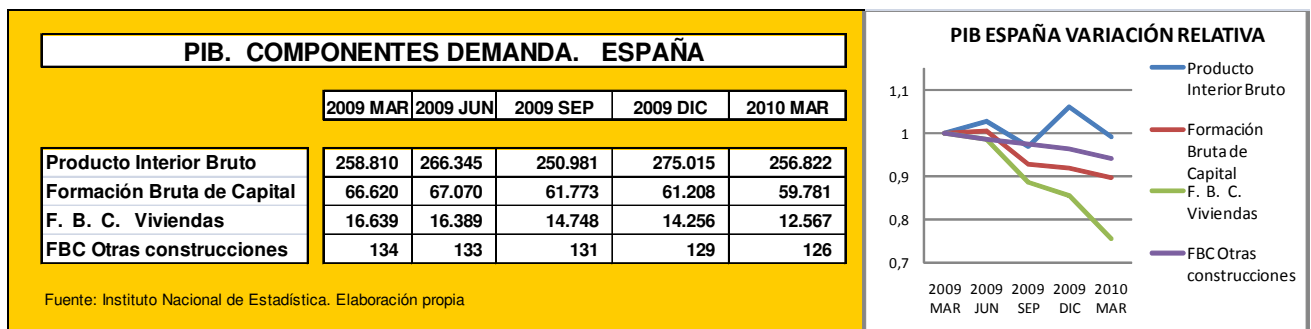


SITUACIÓN EN ESPAÑA

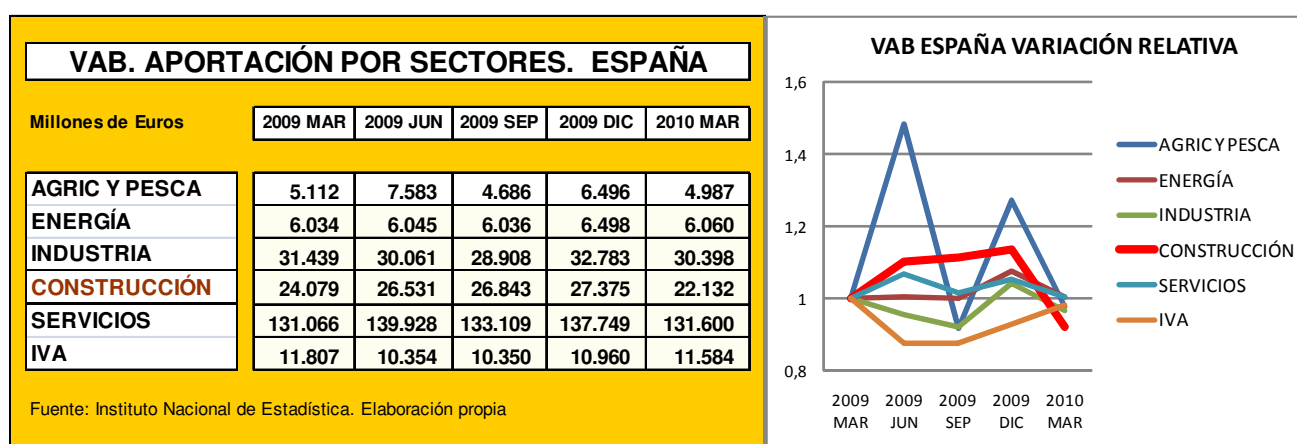
Según los datos de la Contabilidad Nacional Trimestral, el PIB aumentó ligeramente en el primer trimestre de 2010 —un 0,1% respecto al trimestre anterior—, tras seis trimestres consecutivos presentando caídas en su nivel. La demanda nacional siguió disminuyendo (−0,1% en términos intertrimestrales), pero menos que en el cuarto trimestre de 2009, lo que, unido al mantenimiento de una aportación positiva de 0,2 puntos porcentuales de la demanda exterior neta, permitió que el PIB repuntara en los primeros meses de 2010. Dentro de la demanda nacional, solo el gasto en consumo presentó tasas intertrimestrales positivas, del 0,5% en el caso del consumo privado y del 1,4% en el del consumo público. En cambio, todos los componentes de la inversión retrocedieron en el primer trimestre: en el caso de los bienes de equipo, el descenso del 1,2% contrasta con las tasas positivas observadas en el segundo semestre de 2009, confirmando el carácter parcialmente transitorio que se había detectado en esos aumentos; en el caso de la construcción, la disminución —del 3,4%— fue más acusada que a finales de 2009, con una caída del 5,4% de la inversión en vivienda y del 2,3% del resto de construcciones, que se vieron afectadas por la finalización de los proyectos vinculados al Fondo Estatal de Inversión Local. Por último, el empleo descendió a un ritmo interanual del 3,6%, de modo que el ritmo de crecimiento de la productividad se mantuvo elevado (2,4%), aunque por debajo de los registros superiores al 3% alcanzados en 2009.



La evolución de los mercados financieros españoles durante la parte del año transcurrida se ha caracterizado por la elevada volatilidad de las cotizaciones, asociada a las turbulencias desatadas a raíz de la crisis de las finanzas públicas griegas. El período de mayor tensión se registró durante la primera semana de mayo, observándose fuertes caídas de los índices bursátiles y repuntes de las primas de riesgo de los valores de renta fija emitidos tanto por el sector público como por el privado. Por su parte, los últimos datos sobre los balances de los agentes no financieros, correspondientes a marzo, no muestran cambios significativos en el crecimiento interanual de la deuda de los hogares y las sociedades no financieras (que se mantuvo próximo a cero en el primer caso y en una cifra negativa en el segundo), al tiempo que siguen evidenciando un notable dinamismo de la financiación de las AAPP. La información provisional correspondiente a abril apunta a una prolongación en la pauta de estancamiento del saldo de crédito de los hogares, a un ligero aumento del ritmo de caída de la financiación a las sociedades no financieras y a una menor expansión de los activos líquidos de estos dos sectores. La desagregación por finalidades muestra que las tasas de variación interanuales de los préstamos a los hogares para la adquisición de vivienda y para consumo y otros fines experimentaron en marzo escasas variaciones con respecto a febrero, situándose en el 0,5% y el −0,5%, respectivamente. Asimismo, en el caso de las

sociedades no financieras, la financiación procedente de las entidades de crédito residentes retrocedió a un ritmo similar al de los meses previos (4,2%), lo que sigue contrastando con el dinamismo en la captación de fondos a través de emisiones de renta fija.

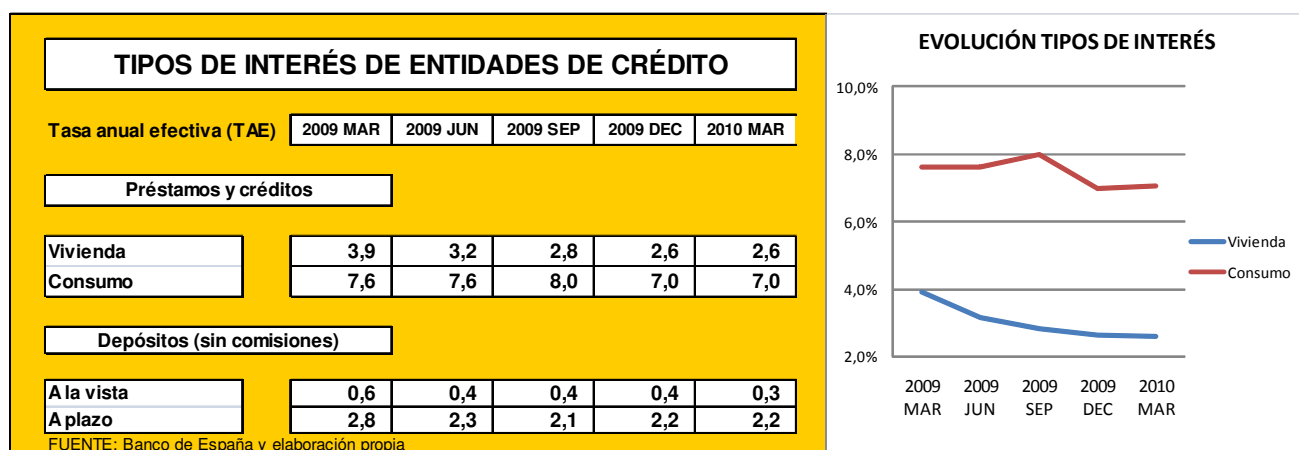
La información provisional correspondiente a abril apunta a una prolongación en la pauta de estancamiento del saldo de crédito de los hogares, a un ligero aumento del ritmo de caída de la financiación a las sociedades no financieras y a una menor expansión de los activos líquidos de estos dos sectores.



De acuerdo con los datos de Aduanas, las exportaciones reales de bienes volvieron a aumentar con intensidad en marzo, a un ritmo interanual del 23,8%, con lo que las ventas al exterior cerraron el trimestre con un crecimiento superior al 17%. Por tipo de productos, destacaron en marzo los fuertes incrementos de las ventas al exterior de bienes intermedios no energéticos y de bienes de equipo, por encima del 42% interanual en ambos casos. Por áreas geográficas, se aceleraron las ventas dirigidas tanto a la UE como al resto del mundo. También las importaciones reales de bienes repuntaron en marzo, con una tasa interanual del 22%. Por grupos de productos, las compras al exterior registraron tasas particularmente elevadas en el caso de los bienes intermedios no energéticos, con un crecimiento del 40% interanual. El déficit comercial aumentó un 17% en marzo, como resultado del notable incremento que experimentó la factura energética (43%), mientras que el déficit del comercio no energético continuó reduciéndose (-19%). En el conjunto del primer trimestre el desequilibrio comercial nominal se estrechó un 12%, gracias al recorte del 47% en el saldo no energético, que compensó el impacto en el saldo comercial del encarecimiento de la energía.

Desde finales de abril, la evolución financiera internacional ha venido condicionada por el empeoramiento de las tensiones en los mercados, relacionadas con la percepción de debilidad de las finanzas públicas en Grecia, que no llegó a aliviarse con la aprobación del programa conjunto UE/FMI para ese país. Las tensiones se extendieron a otros países del área del euro y, en los últimos días, se ha observado un fuerte y generalizado repunte de la aversión al riesgo y de la volatilidad, que se ha traducido en abultadas pérdidas bursátiles, en incrementos súbitos en las rentabilidades negociadas de la deuda pública de las economías percibidas como más vulnerables y en una depreciación del euro. Las tensiones llegaron a afectar al funcionamiento de algunos mercados clave, como el de deuda pública o, incluso, el interbancario, a lo que las autoridades

europas respondieron con un amplio paquete de medidas de apoyo financiero, incluyendo la reactivación de las líneas de swaps entre los principales bancos centrales y un programa de compras de deuda pública por el BCE para restablecer el funcionamiento de ese mercado. Esta reacción contribuyó a reducir la incertidumbre transitoriamente, aunque las bolsas y el tipo de cambio del euro mantienen retrocesos significativos.

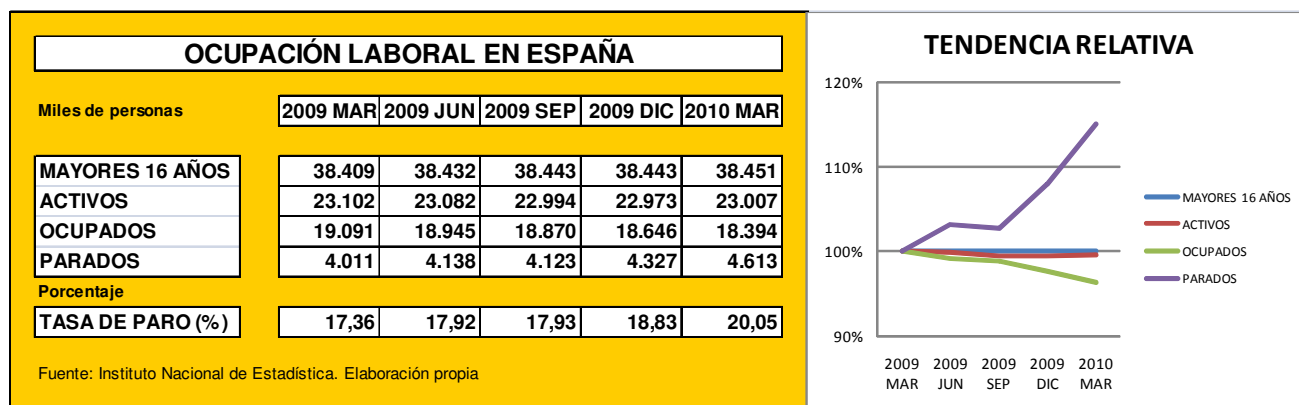


Por lo que respecta al empleo, según los datos de la CNTR, en el primer trimestre de 2010 el ritmo de destrucción de empleo se moderó en 2,5 pp, hasta el -3,6% interanual, tasa coincidente con la proporcionada por la EPA. Este perfil de ralentización en el ajuste del mercado de trabajo también se observa en los indicadores más recientes. En particular, en abril el número de afiliados a la Seguridad Social retrocedió un 2,1% interanual (frente al -2,6% de marzo), mientras que la tasa interanual de avance del número de desempleados se desaceleró en casi 2 pp, hasta el 13,7%.

En el caso de los servicios, los indicadores del mercado de trabajo fueron algo más positivos en abril, con una caída interanual de las afiliaciones a la Seguridad Social de esta rama del 0,1% (-0,4% en marzo). En cambio, el índice de confianza procedente de las encuestas de la Comisión Europea retrocedió en abril, tras dos meses de mejoras consecutivas. La última información de la cifra de negocios del sector servicios correspondiente al mes de marzo, indica que su evolución fue bastante favorable, con una significativa mejora de su crecimiento interanual, hasta colocarse en tasas positivas por primera vez desde el comienzo de la crisis.

Según la Encuesta de Población Activa (EPA), en el primer trimestre del año el número de ocupados se redujo en torno a 250.000 personas respecto al trimestre anterior. En términos interanuales, el descenso del empleo se situó en alrededor 700.000 personas (-3,6%), lo que supuso una nueva ralentización en el proceso de destrucción de empleo, tras el descenso del 6,1% observado a finales de 2009. Si se consideran únicamente los sectores de la economía de mercado, el alivio fue menor, con una caída del 6,3% (-8,7% a finales de 2009), fruto, principalmente, de los elevados descensos que todavía se observan en la industria (-10,4%) y la construcción (-15,9%). El ajuste del empleo siguió recayendo en mayor medida sobre los trabajadores con contrato temporal (-7,6%), aunque se redujo con intensidad el ritmo de descenso interanual de este colectivo, tras las caídas cercanas al 20% en el primer semestre del año pasado.

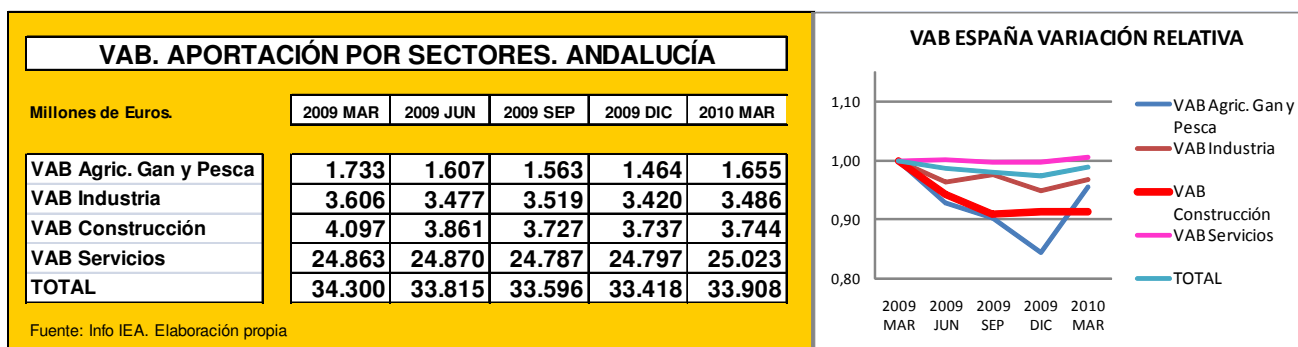
De acuerdo con la CNTR, la remuneración por ocupado moderó su crecimiento interanual en el primer trimestre, hasta el 2,5%, tasa inferior en 0,6 pp a la observada en el cuarto trimestre de 2009. Los costes laborales unitarios apenas se modificaron, dado que el aumento de la productividad aparente del trabajo fue del 2,4% en dicho período. La información más reciente relativa a los acuerdos alcanzados en el marco de la negociación colectiva hasta el mes de abril refleja un incremento medio pactado de las tarifas del 1,3% para 2010, tasa que es 1,1 pp inferior a la acordada en 2009. Al igual que ocurrió en el último ejercicio, se espera un efecto nulo de las cláusulas de salvaguarda frente a la inflación. Casi todos los acuerdos firmados en los cuatro primeros meses de este año son revisados, es decir, corresponden a pactos plurianuales firmados en años anteriores con efectos en 2010. Los convenios de nueva firma mantuvieron en abril el incremento del 1% alcanzado en marzo, con lo que se sitúan en el límite superior establecido en el pacto salarial acordado entre los agentes sociales.



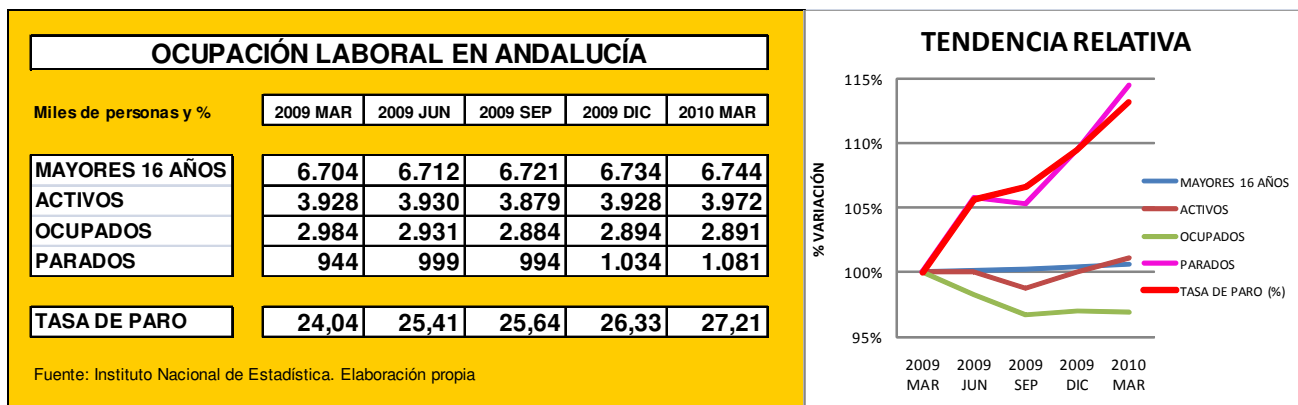
Con posterioridad a los últimos datos estadísticos publicados se han anunciado y aprobado diversas medidas para la reforma del mercado del trabajo, del gasto de las Administraciones Públicas y de la inversión pública, cuyos efectos es aún prematuro estimar, pero que, unidos al aumento de la fiscalidad mediante la subida del IVA y otras medidas aún no aprobadas pero ya anunciadas en materia de fiscalidad directa, sin duda van a incidir en los ritmos de producción y consumo de nuestro país.

ANDALUCÍA

Al finalizar el primer trimestre del año 2010, el VAB en Andalucía mantiene el ritmo de descenso continuado desde hace 5 trimestres, lo que en términos económicos se califica de recesión.



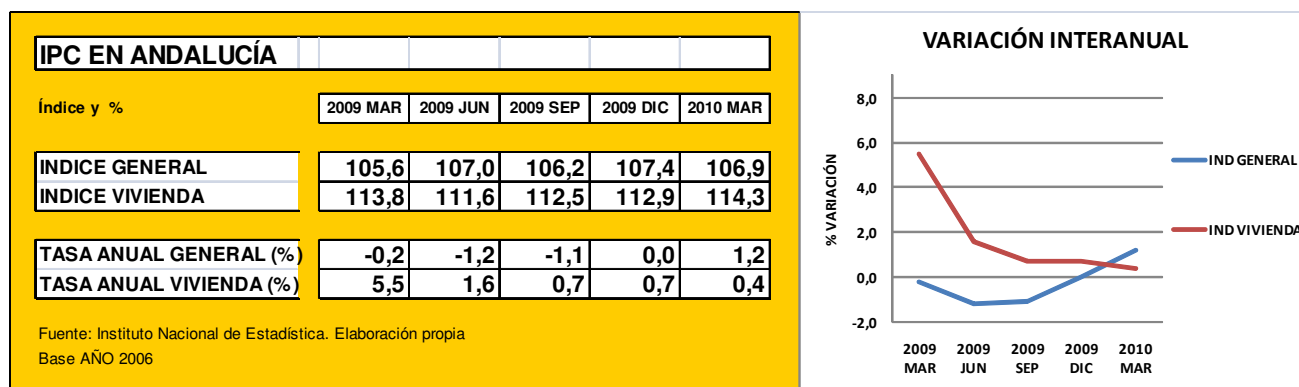
En esta línea, desde el punto de vista de la oferta productiva, se mantiene un descenso generalizado interanual de la actividad, especialmente en la construcción y la industria. El VAB por el sector agrícola está sometido a los ciclos estacionales habituales, la construcción apunta a una cierta estabilización y el sector servicios es el único que presenta una cierta estabilidad e incluso alguna mejoría.



La información sobre la evolución del mercado laboral, referida a los últimos meses apunta una acentuación de la trayectoria de contención del ritmo de caída del número de afiliados a la Seguridad Social en situación de alta laboral. La realidad absoluta ha sido que ha continuado deteriorándose la situación laboral y, lo que es peor, que todos los informes internacionales continúan retrasando la fecha en la que se espera que vuelva a crearse empleo.

Al cerrar el primer trimestre del año, el número de ocupados, en ese trimestre, ha disminuido en unas 3.000 personas mientras que el de parados ha crecido en unas 47.000 personas. Pero si la comparación se hace con el mismo trimestre del año anterior, los ocupados son 93.000 menos y los parados 137.000 más. El número de activos ha experimentado un crecimiento de 44.000 personas.

En Andalucía, el número de parados se situó en el mes de marzo en 1,081.000 personas (según el INE) de los que 200.250 eran trabajadores de la construcción.

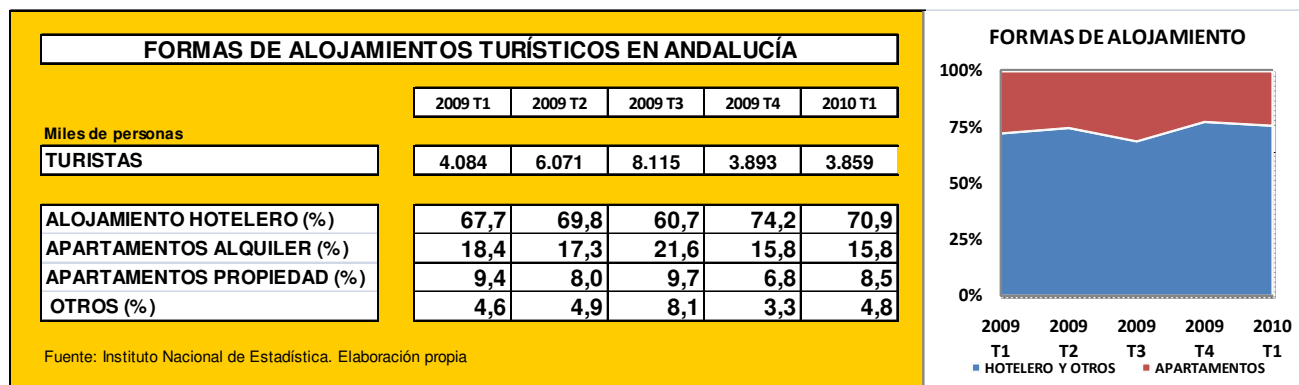


Desde la perspectiva de los precios de demanda, la tasa de inflación, tras varios meses de tasas negativas se ha alcanzado en el último trimestre una situación de incremento de los precios del 1,2%.

Según los datos del INE, los mayores niveles de precios (IPC general) en el primer trimestre de 2010 (respecto a la base de 2006) se sitúan en Sevilla (107,4%), y Granada (106,9%), y los menores en Córdoba (106,8%), y Huelva (106,8%), Cádiz (106,8%), Málaga (106,8%), Almería (106,6%), y Jaén (106,3%), y con una media en Andalucía del 106,9% y una escasa dispersión entre provincias.

Los precios más elevados del subgrupo de vivienda, respecto a la misma base de 2006, se situaron en el mismo trimestre, en Córdoba (115,9%), Málaga (115,0%), y Granada (114,9%), y los menores en Cádiz (114,3%), Sevilla (113,9%), Jaén (113,9%), Huelva (113,2%), y Almería (113,0%), con una media en Andalucía del 114,3%. Conviene recordar que este índice refleja no solo los pagos por adquisición o arrendamiento de vivienda sino también los consumos de suministros y servicios vinculados al hogar.

En relación con los créditos al el sector privado, Sevilla fue la provincia con mayor volumen en el primer trimestre del año 2010, con un total de 58.438 millones de euros, seguida de Málaga (45.222), Cádiz (27.323), Granada (25.595), Almería (25.140), y Córdoba (21.842) mientras que Huelva fue la que menor saldo vivo alcanzó, con un total de 11.681 millones de euros, junto con Jaén (11.985 millones de euros) siendo el total en Andalucía de 227.226 millones de euros, con un descenso interanual del 2,3% en nuestra comunidad. Se ha desacelerado el crecimiento del volumen de créditos en todas las provincias y en todas ha continuado disminuyendo en valor absoluto, respecto al mismo trimestre del año anterior.



En lo que al turismo se refiere, la Encuesta de Coyuntura Turística de Andalucía (ECTA) registra una caída en el número de turistas del 5,5% interanual, con una cifra absoluta de 3,859.324 visitantes. Al mismo tiempo, ha perdido protagonismo el porcentaje de visitantes que se han alojado en apartamentos privados pasando del 32,3% en el primer trimestre de 2009 a 29,1% en el mismo período de 2010.

Por procedencias, el 34,1% eran procedentes de otras localidades de Andalucía, el 28,5% procedían del resto de España el 26,9% de otros países de la Unión Europea y el 10,5% del resto del mundo.

Por otra parte, el gasto medio diario de los visitantes procedentes de Andalucía fue de 57,93€, el de los procedentes del resto de España fue de 62,62€, el de los europeos fue de 64,19€ y el de los procedentes del resto del mundo fue de 70,07€.

Por provincias, el mayor gasto medio diario se realiza en las provincias de Jaén (91,78€), Córdoba (78,79€) y Sevilla (75,16€) y los menores en Granada (67,79€), Cádiz (59,77€), Almería (52,19€), Málaga (48,39€) y Huelva (43,75€)

Los resultados de la Encuesta de Ocupación Hotelera (EOH) del INE, muestran una estancia media de 5,0 pernoctaciones por visitante alojado en establecimiento hotelero mientras que los alojados en apartamentos en alquiler tuvieron una estancia media de 20,9 días, estancia superior a la de los que lo hacían en un apartamento de su propiedad que tan solo lo ocuparon una media de 13,2 días. Es este un dato que precisaría de alguna explicación, ya que es posible que la ocupación en propiedad esté peor analizada.